

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 2^a

CAMA NÚM. 38.

CLÍNICA DEL DOCTOR MARTINEZ.

Vegetaciones voluminosas del labio izquierdo de la vulva y elefantiasis considerable del del lado derecho.

M. de la V., casada, natural de Lugo, de 28 años, de temperamento linfático y constitucion activa, ingresa en esta clínica, procedente del pueblo de su naturaleza, en 24 de Setiembre de 1881. Los antecedentes que suministra acerca de su padecimiento son pocos y oscuros, pues desde un parto laborioso que tuvo á la edad de 22 años, la quedó el gran labio derecho mucho mayor que el opuesto, sin que esta deformidad la causara molestia alguna; á últimos del pasado año comenzaron á presentarse en sus órganos genitales unos granitos rojos que picaban y escocian al mismo tiempo, viéndose obligada la enferma á rascarse de una manera desesperante; pero esto daba lugar á hacer brotar sangre y convertirse la sensacion de picor en dolor; tales granos fueron creciendo y multiplicándose sucesivamente, y como viera que cada vez estaba peor hizo el viaje á Madrid en busca de su curacion: á su ingreso en esta clínica presenta el siguiente

Estado actual.—El gran labio derecho seis veces mayor que el izquierdo, está duro y cubierto por una piel oscura, que se descama en algunos puntos de su superficie; no duele á la presion y da la falsa idea de una fluctuacion, pues explorado con el trócar de Recamier sólo resulta estar compuesto de tejido célula-adiposo; en el opuesto labio hay grupos de vegetaciones pediculadas del tamaño de un madroño, redondos y movibles, rojos y dolorosos, que desde este punto se extienden inferiormente hácia la comisura de la vulva y region perineal, ocupando á la vez la cara interna de los pequeños labios y anillo vaginal; no es tan absoluta la disposicion que tienen estas masas vegetantes, pues tambien hay porciones en que faltas de pediculo crecen sobre una base comun y se aglomeran y confunden para formar un sólo cuerpo con los caracteres asignados en las anteriores; por la vagina fluye una serosidad amarillenta, de un olor penetrante, y el color rojo uniforme que es comun á todas ellas está manchado por costras negruzcas de sangre coagulada.

Tratamiento.—Fomentos á chorro con agua de sal. Obtenida la limpieza que se deseaba se procedió á la escision y cauterizacion de todas las masas vegetantes, con abrasamiento por el hierro rusiente de toda la superficie de implantacion; cura en los primeros momentos con agua fría y despues con el colirio verde, cuidando de prevenir las reproducciones con los toques de nitrato de plata fundido, y respetando la elefantiasis, pues no se hizo otra cosa sino el barnizamiento con la tintura alcohólica de iodo; tomó el alta, curada de las vegetaciones, el dia 14 de Noviembre de 1881.